



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 1, 2 de octubre de 2014. ISSN 2408-445X

E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas?

Mauricio Nihil Olivera Cajiga*

Fecha de recepción: 25-07-14

Fecha de aceptación: 14-08-14

Resumen: Este artículo discute el concepto de "e-migración" en el contexto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, así como también, analiza si el uso de las nuevas tecnologías permite renovar las formas tradicionales de participación política y de toma de decisiones públicas. El punto de partida es la pregunta: ¿cómo las políticas públicas del Estado-Nación integran al migrante cuando éste, a diferencia de migraciones pasadas, sigue en contacto "directo" con su acervo cultural por medio de las nuevas tecnologías? Los resultados apuntan a la conformación de nuevos actores, migrantes conectados (e-migrantes) y nuevas formas de interacción y participación (nuevo espacio Tecnológico, Geográfico y Social).

Palabras clave: E-migración, políticas públicas, España, Mercosur, espacio tecnológico, geográfico y social.

Title: E-migration: new actors and political spaces?

Abstract: This article discusses the concept of "e-migration" in the context of new information and communication technologies, also, examines whether the use of new technologies can renew traditional forms of political participation and public decision. The starting point is the question: how Nation State's policies integrate the migrant when he/she, unlike past migration, continues in "direct" contact with their cultural heritage through new technologies? The results point to the formation of new players, connected migrants (e-migrants), and new forms of interaction and participation (new Technological, Geographical and Social space).

Keywords: E-migration, public policy, Spain, Mercosur, technological, geographical and social spaces.

* Doctor en Comunicación y Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), España. Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República del Uruguay (FIC-Udelar). Uruguay-España. E-mail: mauricio.olivera@fic.edu.uy

Introducción: ¿nuevos escenarios tecnológicos, sociales y políticos?

La conjunción de las tecnologías, las nuevas dinámicas de las prácticas sociales comunicativas y la voluntad e interés de participación en los procesos de gobernabilidad ¿pueden generar nuevos espacios colaborativos y de intercambio que renueven las formas tradicionales de participación política y de decisiones públicas? ¿Es posible pensar en la co-definición de una ingeniería participativa en la cual los usos, las prácticas y las regulaciones permitan adoptar, adaptar y enriquecer un ejercicio nuevo: una e-democracia? ¿Es posible plantear un espacio de innovación dentro del cual podrían transitar nuevos modos de relación entre Estados y ciudadanos?

Las preguntas que aquí se plantean apuntan a observar si la irrupción y desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) puede implicar alteraciones importantes en la construcción de un nuevo pacto y orden político-social (respecto de los planteamientos más clásicos sobre la política y la toma de decisiones públicas) enmarcado en la configuración de nuevos espacios Tecnológicos, Geográficos y Sociales (TGS). En ese contexto se observa de forma particular las prácticas sociales y tecnológicas del colectivo migrante, pensándolos como nuevos actores conectados que interactúan y entremezclan lógicas y temporalidades diversas (e-migrantes), nuevas figuras sociales que condensan nuestra relación con el espacio, el tiempo y el lugar generando a la vez fenómenos de integración y de exclusión, de desterritorialización y relocalización.

Las ideas que se revisan en este trabajo se apoyan en los resultados obtenidos en la tesis de doctorado: "E-migración. Las TIC's como herramienta de gestión de las políticas de inmigración en Cataluña (Olivera, 2011)". En el mismo se observó el modo en que las TIC's participan en el proceso de "integración social" de la población migrada francesa y ecuatoriana en el país de destino (España), a partir del concepto propuesto de e-migrantes, y distinguiendo entre migrantes comunitarios y no comunitarios. Se revisó la idea de la dimensión transnacional de la conexión de la migración y la Sociedad de la Información, observando que un e-migrante (como un inmigrante conectado) no necesariamente es un protagonista de la globalización. Ello se debe a que no alcanza solamente con saber usar las TIC's, sino también hay que poder

rentabilizar su potencial para conectarse a una multiplicidad de redes, de conectividades y de libre movilidad. A partir de la observación de la intervención de las TIC's en la Sociedad de la Información se realizó un análisis sobre la manera en que los migrantes utilizan sus conexiones en los procesos de integración social en el país de acogida¹. El concepto de "integración" que se utilizó en el trabajo de tesis se desprende de los informes estratégicos de la Comisión Europa (CE) 2010 y Europa 2020, que conformaron los lineamientos del Pacto Nacional Para la Inmigración (PNI) aprobado en Cataluña (2008). La integración en el PNI se plantea dentro de las actividades previstas por las directivas de la CE, que plantea el acceso de los inmigrantes a los beneficios de las TIC's y su inclusión digital (Olivera, 2011).

En las conclusiones del trabajo de tesis se señala que se está generando un aumento importante en el número y la participación de los actores sociales migrantes -sin implicar por el momento alteraciones esenciales-, que disponen de la utilización de recursos tecnológicos para generar nuevas lógicas y estrategias colaborativas, participativas y de intercambio. Otro ejemplo de estas lógicas participativas se observa en la nueva oleada de migrantes españoles organizados en plataformas virtuales como "Marea Granate". A partir de las TIC's e Internet este colectivo está consiguiendo mayor participación, cooperación e

¹ El estudio de caso analizado consistió en una investigación empírica realizada en Cataluña (España) entre 2010 y 2011 con migrantes comunitarios (franceses) y no comunitarios (ecuatorianos) que llegaron a Barcelona en los últimos diez años. La muestra está formada por el conjunto de la población mayor de 15 años, de ambos sexos, de diferentes estratos socioeconómicos que viven dentro del Área Metropolitana de Barcelona. De esta forma se intenta obtener datos que sean una trasposición de la realidad de los dos colectivos estudiados que residen actualmente en Cataluña. En consecuencia, no se buscó equiparar una muestra basada en el ingreso o la edad, sino en variables como: a) año de llegada a Cataluña; b) primera generación; y c) usuarios de TICs. En total 150 franceses y ecuatorianos e-migrantes fueron encuestados con el fin de analizar sus usos, prácticas sociales y la apropiación de las TICs, para explorar luego sus relaciones sociales transnacionales. Estos grupos fueron elegidos por su representación numérica en España -en general- y en Cataluña -en particular-. Los ítems de la encuesta destinados a medir el uso real de las TICs se diseñaron tomando como modelo general el formulario de la investigación sobre la "Sociedad Red" en Cataluña, impulsado por l'Institut de Recerca de la Universitat Oberta de Catalunya (IN3, 2007). Los objetivos particulares están orientados a explicar el objetivo principal: analizar y explicar el modo en que las TICs participarían en el proceso de "integración social" de la población migrada en Cataluña, distinguiendo entre migrantes comunitarios y no comunitarios. Observar las diferencias y desigualdades de equipamiento, uso, recepción y relaciones con las TICs en el contexto local y global, tanto como las prácticas sociales que ambos colectivos realizan a partir de las TICs, permitió analizar las tensiones sociales que reflejan las políticas de migración en el ámbito de la integración.

intercambio horizontal entre sus miembros para ayudar y denunciar las difíciles condiciones de vida de las personas emigrantes (dónde gestionar los títulos de homologación, qué ocurre con la seguridad social si se vive en Uruguay, cómo votar, qué ocurre con los aportes en España si trabajo en Uruguay, etc.)². Además, desde la plataforma hay una participación activa en la discusión de las políticas económicas y sus resultados en España:

La corrupción, fomentada por un sistema sin escrúpulos, tanto a nivel nacional como a nivel global, nos robó nuestro espacio y la inexistente democracia, nuestra voz. Una minoría enferma de codicia, toma las decisiones que nos pertenecen en su propio y exclusivo beneficio. Denunciamos el papel actual de la Troika (UE, BCE y FMI) y el voto rogado (Marea Granate, 2014).

El hecho de que los ciudadanos de los regímenes democráticos analicen y critiquen -desde un país de acogida, a la distancia- las consecuencias de las políticas económicas a la hora de conseguir los objetivos estipulados, e incluso duden de su capacidad para lograrlos, forma parte también del juego democrático que trasciende los límites del territorio geográfico. La revolución digital tecnológica más la globalización permitieron otro tipo de participación democrática que no estaba contemplada por el nacionalismo metodológico. Los nuevos actores se basan en la expresión individual de las personas, pero no son individualistas en el sentido neoliberal. Tienen como finalidad crear espacios basados en la amistad, intereses, prácticas y zonas compartidas cuyos intercambios estén sujetos a un estatuto común. Este objetivo se refleja en el "Manifiesto" del sitio web de los españoles que conforman Marea Granate, donde explican que la forma de organización de sus miembros es horizontal, asamblearia (virtual y presencial) con un alcance tanto local como global.

Somos un movimiento horizontal que se reúne regularmente en asambleas tanto presenciales como virtuales, a nivel local y global. Fomentamos nuevas formas de participación, auto-organización y defensa de los derechos que vayan más allá de las fronteras. Para ello, estamos tejiendo una red de cooperación internacional, uniéndonos a otras iniciativas con el fin de construir un futuro justo y sin precariedad (Marea Granate, 2014).

² Las referencias al portal y al trabajo realizado por "Marea Granate" se enmarca en un proyecto de investigación que está realizando la Fundación Polo Mercosur de Uruguay, en fase de análisis, sobre los movimientos migratorios recientes entre España y los países del Mercosur. Más información en <http://polomercosur.org/espanoles-en-uruguay-2/>

Las TIC's pueden jugar un papel importante en la vinculación de las partes interesadas y en las formas en que se relacionan los gobiernos para ayudar a crear esos vínculos -escasos aún pero necesarios- que buscan promover una mejor relación y comunicación entre la sociedad civil y la administración estatal. Las prácticas sociales comunicativas de los recientes migrantes españoles que intervienen en la plataforma Marea Granate comenzaron a materializar un proceso que forma parte de la agenda del Consejo de Europa de 2009: fortalecer la e-democracia. El Consejo de Europa, basado en trabajos anteriores de instituciones internacionales -Naciones Unidas (UN), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y la Unión Europea (UE)- recomendaba a los Estados miembros, entre otros puntos, considerar: a) el uso de las oportunidades que ofrece la e-democracia para fortalecer la democracia, las instituciones democráticas y los procesos democráticos; y b) la implementación de la e-democracia como el apoyo y fortalecimiento de la democracia, las instituciones democráticas y los procesos democráticos por medio de las TIC's, y vinculado con el compromiso y la reanudación de la participación de los ciudadanos en la democracia (Recomendación CM / Rec, 2009).

Las recomendaciones del Consejo Europeo de 2009 tienen la intención final de promover una e-democracia a partir de las actividades en las redes sociales, explotando así las ideas desarrolladas por la sociedad civil en el campo de la democracia electrónica:

Las autoridades públicas y asambleas representativas deberían buscar activamente los vínculos con las actividades de redes sociales que se ocupan de cuestiones políticas y se basan en las ideas y los debates celebrados en esos nuevos espacios democráticos de participación y deliberación (Recomendación CM/Rec, 2009).

Sin embargo, los espacios colaborativos entre administración y ciudadanía no parecen avanzar, asociarse ni fortalecerse en la línea de las recomendaciones sobre e-democracia que apuntara el Consejo Europeo. Tal como señalan algunos autores (Chen et al., 2007; Layne y Lee, 2001) hasta el momento la idea de e-democracia se aplicó no para cuestionar lo que se hacía ni la forma de hacerlo, sino incorporando la dimensión de las TIC's para realizar lo mismo que se hacía de forma más eficiente. En otras palabras, la e-democracia utiliza las TIC's para

aplicarla en el campo de las políticas públicas y su gestión, sin incluir estrategias o explorar otras alternativas en la toma de decisiones para gestionar políticas que incorporen a la ciudadanía ni asumir el pluralismo y la diversidad de ideas en la lógica de una concepción abierta, tal como se plantea en las recomendaciones del Consejo Europeo de 2009.

El debate no es técnico: no se trata de adaptar la e-democracia a una forma residual de la política democrática. El problema sustancial es esclarecer si los cambios tecnológicos serán incorporados por las autoridades públicas para promover y asociarse a las actividades en las redes sociales para así explotar la e-democracia. Por ejemplo, incorporando los debates, intercambios, discusiones y propuestas participativas generadas en las múltiples plataformas ciudadanas creadas por los actores migrantes pertenecientes a regímenes democráticos latinoamericanos y europeos. En otras palabras, ¿se puede asumir que la intervención de las TIC's no modificarán las formas de actuar de las instituciones representativas y de las administraciones públicas? Autores como Bimber, 1999; Gronlund, 2002; Abramson y Morin, 2003; Margetts, 2009; han demostrado, en varios ejemplos, cómo las TIC's mejoraron las relaciones entre ciudadanía y las administraciones.

Sin embargo, hay voces que señalan que la relación de las TIC's y las políticas y/o servicios públicos no cambiará las lógicas tecnocráticas y verticales consolidadas en el siglo XX. Por el contrario, su uso podría reforzar el control y la autoridad de las élites institucionales en lugar de reforzar la capacidad de intervención ciudadana (Hindman, 2009). Un ejemplo de ello son las políticas de control del movimiento de las personas desarrolladas por la Unión Europea, tales como el registro digitalizado masivo de inmigrantes en el Sistema de Información de Schengen (SIS) y el Eurodac y European Identification System (VIS). Estos sistemas pretenden visualizar el flujo de migrantes, identificar las categorías de riesgo y socavar su situación jurídica.

En definitiva, la revolución digital tendría un rol dual: por un lado, refuerza la capacidad de grandes instituciones y organizaciones para controlar y vigilar las sociedades y, por otro, impulsa nuevas capacidades en los individuos y los grupos para desarrollar un pensamiento crítico, coordinar, innovar y plantear alternativas concretas.

En síntesis, el problema no sería entonces de qué forma la tecnología ayudaría (o no) a la buena implementación de políticas públicas ampliando la

participación de los e-migrantes, sino la manera en que las políticas públicas incorporarían de modo eficiente los mecanismos de participación para asegurar las condiciones de intervención de los diversos y nuevos actores consiguiendo soluciones más eficientes, legitimadas y aceptadas por la ciudadanía. Las TIC's son importantes pero insuficientes sin una real voluntad e interés de las administraciones gubernamentales en promover una participación ciudadana en todos los niveles, de forma colectiva, de re-conocimiento a la diferencia, de intercambio de opiniones entre personas, de debate -que antecede a los consensos y disensos entre las distintas voces y visiones de lo que queremos como sociedad- (Nieto Enrione, 2010).

En otras palabras, estas ideas no pretenden legitimar un proceso de "democracia directa", un proceso en el cual los nuevos actores desde sus habitaciones frente a la computadora tomen decisiones que incidan en la vida pública. Tampoco se le atribuye al poder de las TIC's la renovación de "lo político" ni la superación de las "viejas" formas de la representación por la expresión directa de los ciudadanos a partir de emitir en las plataformas su opinión. Como apunta Martín Barbero (2007: 19) ello comportaría caer en la trampa idealizadora de la inmediatez y la transparencia de las "redes cibernéticas" que dinamita los fundamentos mismos de "lo público"- entendidos como procesos de deliberación y de crítica-. De esta manera se fortalecería la creencia que el individuo puede comunicarse prescindiendo de toda mediación social, y se acrecentaría la desconfianza hacia cualquier figura de delegación y representación.

Por último, cabe resaltar que en la co-definición de esa ingeniería participativa, el diseño de los instrumentos está atravesado por dimensiones simbólicas que afectan esas acciones y que son determinantes en la construcción y transmisión de ciertas visiones del proyecto y orden social (Díaz-Tendero, 2010). Bajo este supuesto, las políticas públicas y su accionar son entendidas como un lugar donde se puede construir espacios de ciudadanía en la medida en que los grupos que participan en su elaboración, al hacerlo, ganen una forma de existencia social o cuotas de visibilidad (Duchesne y Muller, 2003). El desafío entonces es si la política pública se hace o no en conjunto con la ciudadanía en un "Nuevo Espacio Tecnológico, Geográfico y Social" (Olivera Cajiga et al, 2014;

Olivera Cajiga y Vancea, 2013a, 2013b; Olivera Cajiga 2013a, 2013b; Olivera Cajiga, 2011).

Siguiendo la línea de la investigación crítica de la Sociedad de la Información (Becerra, 2003; Tremblay Gaëtan, 2003; Mattelart, 2003, 2007; Webster, 2006), el propósito de este artículo es presentar una reflexión teórica de estos nuevos espacios tecnológicos, geográficos y sociales (TGS) que conforman lo que llamamos *e-migración*, del cual las TIC's son sólo una de las varias ideas que complementan el concepto propuesto. En la siguiente sección se presenta el marco teórico sugerido a partir del concepto e-migración, como punto de partida para repensar la creación de unidades significativas de análisis para la investigación en el área de la comunicación y de las políticas públicas en el campo de la migración internacional.

1. E-migrantes: una nueva configuración del espacio Tecnológico, Geográfico y Social

Las ciudades se configuran ahora como nuevos espacios tecnológicos, geográficos y sociales (TGS), espacios donde las personas de múltiples orígenes geográficos y culturales coexisten y generan diversos escenarios individuales y/o colectivos. Los espacios TGS tienen novedosas lógicas y formas de producción y circulación de la información en un contexto de cambio tecnológico continuo y rápido. En la actualidad, las TIC's permiten crear entre los actores migrantes nuevas prácticas y lógicas sociales de participación configuradas por relaciones nuevas y múltiples entre el espacio-tiempo-lugar. Por ejemplo, hoy la telefonía móvil permite la conectividad en todo el mundo a través de comunicaciones por satélite. Tales innovaciones tecnológicas generan lógicas y estrategias colaborativas, participativas y de intercambio entre los actores, estableciendo nuevos espacios transnacionales que nos obligan a revisar conceptos tradicionales como migrante, inmigrante, integración, asimilación, etc., en las sociedades de destino y dentro del campo de la investigación de la migración internacional. Si bien es cierto que los procesos transnacionales ya existían mucho antes del siglo XX (Portes et al, 1999; Schnapper, 2001; Vertovec, 1999), el advenimiento de la revolución digital marcó el comienzo de una nueva fase cualitativa (Beck, 2006; Castells, 2004; Nedelcu, 2009; Vertovec, 2009).

En este nuevo espacio TGS, las TIC's tienen un papel importante. El emigrante, pensado como un nómada conectado a un dispositivo como el teléfono móvil, construye relaciones transnacionales. Siguiendo esta línea de pensamiento, De Kerckhove (2005) argumenta que la globalización llega a todos, incluso aquellos que no tienen un teléfono móvil o Internet. Otros autores concuerdan en la existencia de nuevas extraterritorialidades, ya sean físicas o virtuales. En estos espacios las TIC's podrían dar lugar a un proceso de *tecnosociabilidad* que afectaría a los migrantes de manera privilegiada en el desarrollo de nuevos modos de interacción cultural, política y social y en las nuevas formas de la comunicación transnacional, global y virtual (Bernal, 2004; Escobar, 2000; Gómez Cruz, 2003; Graham y Marvin, 2001; Rheingold, 1996). Dana Diminescu, responsable del proyecto de investigación "Las diásporas en Internet: e-Diáspora Atlas", también entiende que los espacios virtuales podrían estar generando un "desarrollo de redes, de actividades, de estilos de vida e ideologías que forman un enlace entre el país de origen y de acogida y que representa la movilidad" (2008:567).

Algunos investigadores argumentan que la creciente movilidad que atraviesa a los actuales estilos de vida -estar juntos en la distancia- pondría contra las cuerdas los límites de la territorialidad como categoría para pensar en múltiples identidades culturales, las prácticas sociales transnacionales y la pertenencia cosmopolita (Beck, 2003, 2006; Beck y Grande, 2010; Beck y Sznaider, 2006; Benhabib, 2004; Chang, 2010; Georgiou, 2010; Maharaj, 2010). Esto sugiere que la aparición de nuevas formas de socialización e identificación en el paisaje mediático mundial, todavía incipiente, comenzaría con el proceso de desterritorialización.

Las prácticas sociales transnacionales se constatan en la intensidad creciente de los intercambios globales, de las actividades y de un omnipresente sistema de comunicación que permite a los migrantes conectarse con mundos múltiples, geográficamente distantes y culturalmente diferentes a los suyos (Nedelcu, 2010; Vertovec, 2009). Esas nuevas prácticas y lógicas sociales de participación, colaboración e intercambio entre estos actores reconfiguran las relaciones entre el espacio-tiempo-lugar y lo público y lo privado. Un proceso que a su vez, como apunta Barbero "introduce una verdadera explosión del discurso público al movilizar la más heterogénea cantidad de comunidades, asociaciones,

tribus, al mismo tiempo que liberan las narrativas de lo político desde las múltiples lógicas de los mundos de vida, despotencian el centralismo burocrático de la nuevas condiciones en que se dice y hace la política” (2007: 19).

En suma, estas nuevas configuraciones transitan espacios tecnológicos, geográficos y sociales (TGS) en los cuales los e-migrantes han superado los límites del espacio y del tiempo gracias a la intervención de las TIC’s.

El término e-migrante propuesto en este artículo nos permite articular dialécticamente la relación entre el e-migrante y su “integración” a las múltiples dimensiones espaciales tecnológicas, geográficas y sociales de la Sociedad de la Información. El término e-migrante se ve reforzado por la imposibilidad de analizar las experiencias de los inmigrantes y emigrantes de forma independiente. Morfológicamente, el prefijo "in-" de los inmigrantes proporciona una carga semántica sobre la incorporación / inclusión en la sociedad de destino. A su vez, el prefijo "e-" de los emigrantes, añade el significado de la salida del país de origen. Los procesos migratorios actuales, gracias a las TIC’s, no escapan ni descuidan la inclusión de las dimensiones tecnológicas, el espacio geográfico y social entre los países de destino y origen. En este contexto, tiene sentido hablar de e-migrantes. Por otra parte, si se analiza la migración como un proceso de continuo movimiento que se abre en interacciones, conectividades, virtualidades, convergencias y ubicuidades, la idea de “salir” o “entrar” de un espacio social virtual parece, en estos términos, discutible.

Los e-migrantes españoles de Marea Granate son un claro ejemplo de cómo los nuevos espacios TGS permiten visibilizar la palabra de “los muchos otros”, reconfigurar y luchar por el espacio público utilizando las redes para generar “ruido” y distorsiones en el discurso de lo global. Construyen grupos que siendo virtuales en su nacimiento pueden acabar territorializándose, pasar de la conexión al encuentro y del encuentro a la acción. Para algunos autores (Kroes, 2000; S. Finquelievich, 2000; Molina, 2001), el uso alternativo de las tecnologías y redes informáticas en la reconstrucción de la esfera pública pasa por profundos cambios en los mapas mentales, en los lenguajes y los diseños de políticas públicas. Todas estas dimensiones están atravesadas por las nuevas formas de complejidad que revisten las reconfiguraciones de los espacios TGS.

Por tanto, la perspectiva e-migrante abre otras vías para el estudio de la migración internacional en la era digital. Es una alternativa para obtener una nueva lectura de las acciones que se establecen en esos espacios y para ampliar

la visión más allá de los países de origen y de acogida, re articulando dicotomías como: insider - outsider, nómada - sedentario, nacional - transnacional, virtual-presencial, on line - off line, etc. Permite profundizar en las transformaciones de la vida social, política y económica de los migrantes a partir de la intervención de las TIC's; en la descripción de sus capacidades de interacción, intencionalidad y negociación dentro de los espacios TGS; observar y registrar las diversas identidades culturales insertas en procesos de interacción, confrontación y negociación entre sistemas socioculturales diversos (García Canclini, 2004). Por otra parte, la e-migración es capaz de capturar las nuevas diferencias sociales generadas por el nuevo espacio-tiempo-lugar que abrieron las TIC's interpretando una nueva estructuración del espacio social a partir de las tecnologías.

La e-migración nos obliga a observar también de qué manera las TIC's pueden transformar (o transforman) el sentido de la distancia geográfica, la ciudadanía, el espacio público y la identidad y/o lazos sociales. Además, permite analizar el significado de sus prácticas transnacionales en relación con la integración social, la participación política, económica y cultural; las representaciones sociales y políticas; las redes sociales y de trabajo; el marco de conocimiento tecnológico (usos y aplicaciones); la subjetividad, el proyecto y orden social, la capacidad de agencia, el imaginario social, etc.

La e-migración también interpela sobre la posibilidad de plantear un espacio de innovación dentro del cual podrían transitar nuevos modos de relación entre Estados y ciudadanos. Muchos e-migrantes, como el colectivo extracomunitario ecuatoriano o Marea Granate, demandan reconocimiento a partir del derecho a la participación (intervención en las decisiones que afectan su calidad de vida y rendición de cuentas a la administración), y del derecho a la expresión (vinculada a la participación ciudadana en los medios de comunicación para ser reconocidos pero no representados). Tales demandas buscan nuevos modos de ejercer políticamente sus derechos con fidelidades más móviles y colectividades más abiertas.

2. ¿Todos los migrantes son e-migrantes?

Las TIC's representan una revolución tecnológica transnacional centrada en la comunicación, un proceso que está cambiando continuamente y que se mueve en un mundo de realidades físicas y virtuales. Como ya se explicó, este cambio en las lógicas de producción, circulación y apropiación de la información y la comunicación ha generado transformaciones sociales, económicas, culturales y políticas y configura lo que se denomina nuevos espacios TGS. Sin embargo, esta revolución tecnológica puede crear la ilusión de dar respuesta a las diferentes necesidades que surgen de las actuales desigualdades sociales, económicas y políticas. En otras palabras, las TIC's están transformando y generando diferentes efectos en la sociedad, pero ello no implica que hayan cambiado las desigualdades sociales de los migrantes. Al contrario, al igual que los factores históricos, políticos, económicos, geográficos y familiares, también son un poderoso elemento de estratificación social. Ser un e-migrante no necesariamente implica ser un protagonista de la globalización, ya que el acceso que permiten las TIC's a esas redes no está configurado por vínculos entre iguales. Es la potencia de la herramienta, el "saber hacer", la conexión, la libre movilidad, y no el "saber cómo" (conocimiento del uso), lo que permite tejer vínculos transnacionales con lo económico, lo cultural, lo político y lo social. Ser un e-migrante implica conocer la técnica, saber usar las TIC's y poder rentabilizar el potencial de la tecnología para conectarse a una multiplicidad de redes accediendo a un territorio de conectividades transnacionales en un mundo globalizado. Ser e-migrante no significa solamente tener una mejora en la calidad de vida a partir de las TIC's (comunicarse por skype con la familia, transmitir fotos, utilizar la inmediatez del whatsapp, etc.), sino también, y fundamentalmente, tener el poder de transformación e incidencia en lo local y en lo global (conectividad-movilidad).

La diferencia de clases y la desigualdad, en términos de "conexión", serían las formas actuales de explotación en un mundo que distingue entre: a) aquellos que tienen domicilio fijo, documentos de identidad y de crédito, acceso a la información y el dinero; y b) aquellos que carecen de tales conexiones (Boltanski y Chiapello, 2002). Esas diferencias pueden verse, por ejemplo, entre los migrantes comunitarios franceses y los migrantes ecuatorianos extracomunitarios que residen en Barcelona (Olivera, 2011). Sin embargo, tales

desigualdades no son solo tecnológicas, sino también jurídicas, sociales, laborales, étnico-culturales, etc. Basta recordar como ejemplo que la migración en España, se redefine con su ingreso en la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1986. El control de las fronteras españolas se convierte en una cuestión de interés europeo. En 1984 se promulgó la Ley de Asilo, y en 1985 se sancionó la Ley de Derechos y Libertades de los Extranjeros, conocida como Ley de Extranjería. Estas normas -junto con algunas sentencias del Tribunal Constitucional- originaron el Derecho español de extranjería y sentaron las bases en el control legal y policial del flujo migratorio. A partir de ese momento se permite la libre circulación de personas europeas dentro de los países que conforman la UE derivándose de ello que, de forma implícita, se empieza a distinguir entre "ciudadanos europeos o comunitarios" e "inmigrantes no comunitarios o extra comunitarios". En otras palabras, tanto las políticas como las tecnologías no son neutras y constituyen enclaves de condensación e interacción de intereses económicos y políticos con mediaciones sociales y conflictos simbólicos.

El e-migrante puede compararse con la idea del funcionamiento de las redes eléctricas de McLuhan (1996)³: no necesita aglomeraciones importantes o un centro, ya que la virtualidad, interactividad, inmediatez y conectividad forman parte de su vida. Para ellos, cualquier lugar se convierte en su centro y pueden desplazarse libremente dentro de los espacios TGS. Un ejemplo de e-migrante es el colectivo comunitario francés. En ellos confluyen la técnica y la tecnología, el *saber cómo* y el *saber hacer*⁴, la conectividad y la movilidad, características que definimos como e-migración.

³ Como apunta Mattelart (2007:81), Marshall McLuhan es el primero en actualizar para la edad electrónica el viejo sueño de una humanidad prebabiliana, el que introduce la noción de Aldea Global. Para comprender los medios es también un antecedente de la integración en todas las etapas de la era de la información, cualquiera sea la generación técnica. Este autor explica en su texto el potencial de las redes electrónicas para recrear comunidades y pone el ejemplo de la electricidad, como elemento que permitió la descentralización, y que puede ser una analogía del ciberespacio. "La electricidad no centraliza, descentraliza (...). Veamos la primera diferencia entre una red ferroviaria y una red de distribución eléctrica. La primera requiere grandes aglomeraciones urbanas y cabeceras de línea. La energía eléctrica, disponible tanto en la granja como en el despacho del jefe de empresa, no necesita aglomeraciones importantes y permite que cualquier lugar se convierta en centro" (McLuhan, 1996:78).

⁴ En el caso "saber hacer" (tecnología) se refiere al poder, a la capacidad para actuar y no al conocimiento. Por el contrario, "saber cómo" (técnica) hacer algo sí es conocimiento, pero no garantiza la capacidad de hacer.

En cambio, el colectivo extracomunitario ecuatoriano no puede definirse como e-migrante. Ellos no funcionarían como las redes eléctricas sino como las redes ferroviarias, debido a que requieren de grandes aglomeraciones urbanas, de un centro. A pesar de que este grupo tiene el manejo de la técnica, el conocimiento del *saber cómo*, no cuentan con las posibilidades de conectividad y movilidad de los franceses.

Existen entonces vinculaciones estructurales y complementarias entre unos (comunitarios) y otros (extracomunitarios). La explotación se fortalecería en un mundo conexionista a partir de la inmovilidad de "unos" y gracias a la duración con que los "otros" -los nómadas- acumulan movilidad y multilocalización.

En resumen, para el e-migrante la diferencia entre un lugar y otro es irrelevante. Ellos son un punto estable en un espacio TGS atravesado por la virtualidad, la interactividad, la inmediatez y la conectividad; son una extensión de ese espacio TGS en el cual mantienen sus conexiones. Las mismas permanecen ilesas a pesar de que los conectados estén en movimiento. Las conexiones son para los e-migrantes anclas en el vaivén de los flujos de las corrientes económicas, políticas y sociales.

3. TGS: nuevos espacios de referencialidad

Los espacios Tecnológicos, Geográficos y Sociales pueden transformar todo el proceso de formación, elaboración, decisión, implementación y evaluación de políticas públicas a partir de la presencia e intervención de nuevos actores. Estos actores los intervienen incorporando otras maneras de relación -fuera de los mecanismos tradicionales de participación política- y utilizando diversos recursos que agilizan e influyen sobre las formas de participación e intercambio. Como apunta Subirats (2013; 69) estamos en presencia de "momentos de agregación colectiva en la red", sin interlocutores estables y definidos. La fuerza de estos actores no está en la cantidad de gente que representan sino en su capacidad de "interconectar" (saber hacer, tecnología) y marcar la agenda pública a partir de la presión ciudadana dentro y fuera del espacio virtual. El desafío será entonces entender de qué manera los espacios TGS que conforman a los e-migrantes pueden afectar la intermediación e interacción de las instituciones políticas con la

ciudadanía y la profundidad de los cambios que generarían en los roles y modos de relacionarse.

Los ex secretarios recientes de la gestión de la migración en Cataluña, Oriol Amorós y Adela Ros, señalan que los cambios sociales que se introdujeron a partir de las TIC's generaron espacios más complejos y difíciles de administrar. Reconocen el carácter novedoso y el dinamismo de los espacios virtuales/presenciales que modifican las prácticas de socialización, la suma de nuevas referencias y las formas y prácticas de comunicación. Para Ros, los espacios virtuales deben acompañarse de legislaciones más complejas sobre la migración, cambios que no serían tenidos en cuenta por las administraciones de gobierno. Según Ros, estos nuevos espacios relacionales y extraterritoriales son una oportunidad política para integrar, captar y afectar al migrante al nuevo país a partir del acceso de la Sociedad de la Información y de las asociaciones públicas (Olivera, 2011).

Oriol Amorós también advierte algunos peligros en la administración de los nuevos espacios relacionales virtuales que conforman ciudades cada vez más complejas.

Pero ¿es verdad que las redes virtuales debilitan las reales o crean redes reales? El Facebook, por ejemplo, ¿nos sirve para encontrarnos físicamente o nos quita tiempo para encontrarnos físicamente? Yo creo que nos sirve para encontrarnos físicamente. Políticamente me sirvió para convocar a gente a actos físicos, socialmente para quedar a cenar con amigos de la primaria, y sirve para crear convocatorias reales. Es cierto que hay una nueva complejidad. Seguro que de aquí a 5 años en un grupo de amigos de 10 personas habrá tres que encontrarán a su mujer por Internet. O que Facebook genera mundos paralelos entre sí. Se da en política. Por ejemplo, dentro del independentismo se encuentra en facebook gente que piensa que todos son independentistas, como viven relacionados con la red social de independentistas están convencidos de que todos son súper independentistas. Y en paralelo, su vecino vive en una red social donde está convencido de que todos son ecologistas, y el tío que vive arriba está en una red social donde todos son homosexuales. Y todo eso en el mismo edificio (Olivera, 2011:301).

El desafío de la gestión gubernamental dentro de la creciente complejidad comunicacional es entender los nuevos modos de relación y los procesos de referencialidad que se tejen en los espacios TGS. Para comprenderlos parece imprescindible tener en cuenta una perspectiva plural y pensar en los ejes vertebradores de la identidad cultural, la interconexión global y la política multidimensional.

En definitiva, como explica Castells (2004), lo que la revolución tecnológica introduce en nuestras sociedades no es tanto una cantidad inusitada de nuevas máquinas sino un nuevo modo de relación entre los procesos simbólicos -que constituyen lo cultural- y las formas de producción y distribución de los bienes y servicios. Los espacios TGS no refieren solamente a las TIC's sino a los nuevos modos de percepción y de lenguajes, es decir, a nuevas *tecnosociabilidades*.

Comentarios finales

Las formas tradicionales de participación política y de decisiones públicas en el estudio de las migraciones actuales pueden requerir un enfoque diferente para entender los nuevos modos de relación entre Estados y ciudadanos. Una perspectiva que permita escapar a las metodologías establecidas, las formas de definir el objeto de estudio y la formulación de las preguntas de investigación para volver a revisar los conceptos y las herramientas de análisis del fenómeno migratorio dentro de la Sociedad de la Información en el marco de los nuevos espacios de TGS.

Los nuevos actores e-migrantes que conforman las TGS incorporan una mayor complejidad al momento de analizar y comprender lo que ocurre con las prácticas de participación e involucramiento sociopolítico y del ejercicio y la construcción de la ciudadanía en esos espacios. El concepto de e-migración abre una serie de preguntas: ¿Qué tipo de participación requiere nuestra democracia? ¿Podemos hablar de e-ciudadanía como nuevo concepto y práctica social? ¿Cómo pensar el uso de las TIC's para potenciar procesos de involucramiento y participación ciudadana? ¿Se puede formar competencias y capacidades para el uso ciudadano de las TIC's? ¿Qué rol juegan las plataformas sociales generadas desde el paradigma de creación y circulación de contenidos donde el público usuario se puede involucrar activamente en el proceso?

Si bien es cierto que las TIC's permiten la movilización de información, la desterritorialización de las relaciones interpersonales y la circulación de capital cultural en un contexto transnacional también controlan cada vez más los movimientos de personas entre territorios (caso NSA, Snowden, etc.). En otras palabras, las tecnologías abren las perspectivas de nuevas formas de existencia, individual y colectiva, pero también permiten la aparición de nuevas estrategias

y dispositivos de control. Las redes son abiertas y expanden sus estructuras, pero al mismo tiempo reorganizan las relaciones de poder. La sociedad-red no es solo un fenómeno de conexiones tecnológicas sino la disyunción sistemática de lo global y lo local, de lo público formal y lo privado-real (Appadurai, 2001), mediante la fractura de sus marcos temporales de experiencia y de poder (Barbero, 2007).

Los espacios TGS generan el desarrollo de las redes, actividades, estilos de vida e ideologías que enlazan los países de origen y de destino de los e-migrantes. El desafío será plantear un espacio TGS de innovación en el cual puedan transitar nuevos modos de relación entre Estados y ciudadanos y repensar nuevas formas de participación que generen iniciativas para aumentar la incidencia de la ciudadanía en la gestión pública. Los intentos del gobierno de la presidenta Michelle Bachelet -impulsando las Cuentas Públicas Participativas (CPP) de las diferentes instituciones estatales con participación ciudadana y el control social de la acción del gobierno- fue un intento de incorporar una modalidad de participación virtual en los procesos de rendición de cuentas públicas de las instituciones estatales. Las CPP fueron un claro ejemplo de incentivo al rediseño de la administración pública chilena y un antecedente en la valoración de la interacción por los nuevos espacios TGS para ejercer el derecho ciudadano al control social (Rammsy, 2010).

El concepto de e-migrante que se propone en este artículo no está de ninguna manera completamente desarrollado ni asegurado teóricamente. Se requiere de trabajo empírico extenso para demostrar si es apropiado en sus términos explicativos, debiéndose refinar, elaborar y desarrollar sus percepciones incipientes. Ciertamente no estamos en condiciones de ofrecer un conjunto de herramientas de análisis para describir con mayor precisión las nuevas prácticas comunicativas y sociales de los e-migrantes que desafían la dinámica de las políticas públicas. Sin embargo, de lo que no se puede dudar es de la profunda revolución teórica que introdujo en las ciencias sociales la intervención de las TIC's en el contexto de la Sociedad de la Información. Esta relación recolocó el estudio de las comunicaciones y las prácticas sociales y políticas, al mismo tiempo que libró nuevas luchas de significación enmarcadas en análisis ideológicos tradicionales, de lenguaje, de políticas del signo y del discurso.

Bibliografía

- Abramson, Mark. A. y Therese L. Morin. (Editores). (2003). *E-Government 2003*, Oxford, Rowman & Littlefield.
- Appadurai, Arjun. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. F.C.E. Trilce: Buenos Aires.
- Barbero, Martín J. (2007). Tecnicidades. Identidades, alteridades, des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo. En *Diálogos de la Comunicación* 64. Recuperado de http://www.olavarria.com/ciudad/universitarios/biblioteca/descargas/b/martin_barbero1.pdf
- Becerra, Martín. (2003). *Sociedad de la Información: proyecto, convergencia, divergencia*. Col. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Buenos Aires: Norma.
- Beck, Ulrich. (2003). Toward a new critical theory with a cosmopolitan intent. En *Constellations* (10) (pp. 453-468).
- Beck, Ulrich. (2006). *The cosmopolitan vision*. Cambridge, UK: Polity.
- Beck, Ulrich y Natan Sznaider. (2006). Unpacking cosmopolitanism for the social sciences: A research agenda. En *British Journal of Sociology* (57) (pp. 1-23).
- Beck, Ulrich y Edgar Grande. (2010). Varieties of second modernity: The "cosmopolitan turn" in social and political theory and research. En *British Journal of Sociology* (61) (pp. 409-443).
- Benhabib Seyla. (2004). *The Rights of Others: Aliens, Residents and Citizens*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bernal, Patricia. (2004). La interfaz: un dispositivo de comunicación para posibilitar la interacción entre las comunidades. En *Actas del VII Congreso Latinoamericano de ciencias de la comunicación*. La Plata, Argentina. Octubre (pp. 11-16).
- Bimber, Bruce. (1999). The Internet and citizen communication with Government: Does the medium matter? En *Political Communication*, 16(4) (pp. 409-428). Octubre-Diciembre.
- Boltanski, Luc y Éve Chiapello. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Castells, Manuel. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. III. Mexico-Argentina-España: Siglo XXI Editores.
- Chang, K.S. (2010). The second modern condition? Compressed modernity as internalized reflexive cosmopolitization. En *British Journal of Sociology* (61) (pp. 444-464).
- Chen, Hsinchun. et al. (2007). *Digital Government: E-Government Research, Case Studies, and Im-plementation*. Nueva York: Springer.
- De Kerckhove, Derrick. (2005). Los sesgos de la electricidad. En *Lección inaugural del curso académico 2005-2006 de la UOC*. Recuperado de <http://www.uoc.edu/inaugural05/esp/kerckhove.pdf>.

- Díaz Tendero, Eolo. (2010). Matriz de acción estatal e intereses ciudadanos ¿Qué puentes tenemos? En *Democracia Electrónica ¿Qué desafíos para América Latina?* Chile, Le Monde diplomatique. (pp. 69-72).
- Diminescu, Dana. (2008). The connected migrant: an epistemological Manifesto. En *Social Science Information* (47) 4 (pp. 565-579).
- Duchesne, Sophie y Pierre Muller. (2003). Représentations croisées de l'État et des Citoyens En Pierre Favre, Yves Schemeil y Jack Hayward (Editores) *Être gouverné: Études en l'honneur de Jean Leca*. (pp. 35-51). Paris: Presses de Sciences Po.
- Escobar, Arturo. (2000). Welcome to Cyberia: notes on the anthropology of cyber cultura. En David Bell y Barbara M. Kennedy. (Eds.). *The Cybercultures reader*. London and New York: Routledge.
- Finquelievich, Susana. (2000). *iCiudadanos a la red! Los vínculos sociales en el ciberespacio*. Buenos Aires: Ciccus/La Crujía.
- García Canclini, Néstor. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Georgiou, Mryia. (2010). Identity, Space and the Media: Thinking through Diaspora. En *Revue Européenne des Migrations Internationales*. 26, (1) (pp. 17-35).
- Gómez Cruz, Edgar. (2003). *Cibersexo ¿la última frontera del eros? Un estudio etnográfico*. México: Universidad de Colima.
- Graham, Stephen y Simon Marvin. (2001). *Splintering Urbanism*. Londres: Routledge.
- Gronlund, Ake. (Ed.). (2002). *Electronic Government: Design, Applications and Management*. Londres: Idea Group Publishing.
- Hindman, Matthew. (2009). *The Myth of Digital Democracy*. Princeton: Princeton University Press.
- Institut de Recerca de la UOC. (IN3). (2007). *Projecte Internet Catalunya (PIC)*. Recuperado de <http://www.uoc.edu/in3/pic/cat/egovernanca/informe.html>
- Kroes, Rob. (2000). *Ciudadanía y globalización*. Valencia: Cátedra.
- Layne, Karen y Jungwoo Lee. (2001). Developing fully functional e-government: A four stage model. En *Government Information Quarterly*, 18 (2) (pp. 122-136).
- Maharaj, Sarat. (2010). Small change of the universal: Beyond modernity? En *British Journal of Sociology* (61) (pp. 565-578).
- Marea Granate. (2014). *Manifiesto*. Recuperado de <http://mareagranate.org/>
- Margetts, Helen. (2009). Public management change and e-Government: The Eemergence of digital era governance. En A. Chadwick y P. Howard.(Eds.). *The Handbook of Internet PolitIC's*. Londres: Routledge (pp. 114-128).
- Mattelart, Armand. (2003). *Geopolítica de la cultura*. Bogota: Desde Abajo.
- Mattelart, Armand. (2007). *Historia de la Sociedad de la Información*. Barcelona: Paidós.

- McLuhan, Marshall. (1996). *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- Molina, José Luis. (2001). *El análisis de redes sociales: una introducción*. Barcelona: Bellaterra.
- Nedelcu, Mihaela. (2009). *Le Migrant Online. Nouveaux Modèles Migratoires a l'Ere du Numérique*. Paris: L' Harmattan.
- Nieto Enrione, Matías. (2010). El doble click a la democracia electrónica: refocalizando las visiones. En *Democracia Electrónica ¿Qué desafíos para América Latina?* Chile: Le Monde diplomatique (pp. 49-51).
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil, Fernando Lema y Cristen Dávalos O`Neil. (2014). Redes transnacionales: Red Uruguay Encuentro. Nuevo espacio tecnológico, geográfico y social. En *Revista de Ciencias Sociales*, 26 (33) (pp. 121-136). Montevideo, Uruguay: Facultad de Ciencias Sociales.
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil y Mihaela Vancea. (2013a). E-migrant Women in Catalonia: Mobile Phone Use and Maintenance of Family. En *International Journal of journal, Gender, Technology and Development*. Recuperado de <http://gtd.sagepub.com/content/17/2/179.abstract>
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil y Mihaela Vancea. (2013b). E-migración: las TIC's como herramienta de gestión de las políticas de inmigración en Cataluña. En *Revista Electrónica Eptic On Line*. Recuperado de <http://www.seer.ufs.br/index.php/epitic/article/view/711>
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil. (2013a). La e-migración: un nuevo espacio para pensar la retórica de la integración en las políticas migratorias. En *Revista Científica en Comunicación y Nuevas Tecnologías. ICONO 14*. (pp. 233-251). Recuperado de <http://www.icono14.net/ojs/index.php/icono14/article/view/509>
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil. (2013b). E-Migration: a new configuration of technological, geographical and social spaces. En *International Journal of e-PolITIC's (IJEPE)* Recuperado de <http://www.igi-global.com/article/migration-new-configuration-technological-geographical/76893>
- Olivera Cajiga, Mauricio Nihil. (2011). *E-migración. Las TIC's como herramienta de gestión de las políticas de inmigración en Cataluña*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Portes, Alejandro; Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt. (1999). The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field. En *Ethnic and Racial Studies*, 22(2) (pp. 217-337).
- Rammsy, Claudio. (2010). Las cuentas públicas participativas y el control social de la acción del Gobierno. En *Democracia Electrónica ¿Qué desafíos para América Latina?* Chile: Le Monde diplomatique (pp. 65-69).
- Recomendación CM. (2009). *1 del Comité de Ministros a los Estados miembros sobre la democracia electrónica (e-democracia)*. Adoptada por el Comité de Ministros el 18 de febrero 2009.
- Rheingold, Howard. (1996). *La Comunidad Virtual*. Barcelona: Gedisa.
- Schnapper, Dominique. (2001). De l'Etat-nation au monde transnational. Du sens et de l'utilité du concept de diáspora. En *Revue Européenne des Migrations Internationales*, 17(2) (pp.9-36).

Subirats, Joan. (2013). Internet y participación política. ¿Nuevos actores, nuevos desafíos? En *Revista de ciencias sociales*, 26 (33) (pp. 55-72).

Tremblay, Gaëtan. (2003). La sociedad de la información y la nueva economía. Promesas, realidades y faltas de un modelo ideológico. En *Telos* (54) (pp. 16-23). Fundación Telefónica: Madrid.

Vertovec, Steven. (1999). Conceiving and researching transnationalism. En *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2) (pp. 447-62).

Vertovec, Steven. (2009). *Transnationalism*. London and New York: Routledge.

Webster, Frank. (2006). La Sociedad de la Información revisitada. En *Biblioteca Universitaria*, January-June (9) (pp. 22-44).